

INTERROGANTES  
SOBRE EL RUMBO DEL PAÍS:  
DEBATES SOBRE  
ECONOMÍA, POLÍTICA,  
SOCIEDAD Y CULTURA

---

TOMO I

**INTERROGANTES  
SOBRE EL RUMBO DEL PAÍS:  
DEBATES SOBRE  
ECONOMÍA, POLÍTICA,  
SOCIEDAD Y CULTURA**

---

**MANUEL BARAHONA  
YAJAIRA CECILIANO  
(EDITORES)**

**TOMO I**

**FLACSO - Biblioteca**



**FLACSO  
COSTA RICA  
15 Años**

320.97286

F-142-i Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Sede Costa Rica)  
Interrogantes sobre el rumbo del país: Debates sobre economía,  
política, sociedad y cultura / Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales;  
comp. Manuel Barahona; Yajaira Ccciliano.  
-1a. ed. - San José, C. R. : FLACSO, 2007.  
178 p. ; 24 X 16 cm.

ISBN 978-9977-68-143-6 Obra completa  
ISBN 978-9977-68-144-3 Volumen I

1. Costa Rica - Política económica. 2. Cultura política. 3. Política cultural.  
4. Sociedad. I. Título



ESTA PUBLICACIÓN SE REALIZA GRACIAS AL APOYO DE LA FUNDACIÓN KONRAD ADENAUER, UNICEF Y FLACSO  
COSTA RICA, EN EL MARCO DEL PROYECTO *DIÁLOGOS SOBRE EL BIENESTAR*.

LA CONTRIBUCIÓN DE FLACSO COSTA RICA ES POSIBLE GRACIAS AL APOYO INSTITUCIONAL DE LA AGENCIA SUECA  
DE COOPERACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN (SAREC) Y DE LA AGENCIA SUECA PARA EL DESARROLLO  
INTERNACIONAL (ASDI).

Los artículos y libros son responsabilidad de los autores y las autoras y no  
de la Fundación Konrad Adenauer o de la posición institucional de UNICEF,  
la Fundación Konrad Adenauer y FLACSO.

**BIBLIOTECA - FLACSO - C.R.**  
Fecha: 18 de Septiembre 2007  
Compr.:  
Proveedor:  
Código:  
Donación: FLACSO - Costa Rica

REC. 00019191  
CUT. 17373  
BIBLIOTECA - FLACSO



320.97286  
18:  
unicef

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Sede Costa Rica

Diseño de portada: Leonardo Villegas  
Producción editorial: Américo Ochoa  
Primera edición: marzo 2007

FLACSO-Costa Rica. Apartado 11747, San José, Costa Rica, Fax: (506) 253 4289  
E-mail: [flacso@flacso.or.cr](mailto:flacso@flacso.or.cr) Página Web: <http://www.flacso.or.cr>

# ÍNDICE

---

Siglas y acrónimos .....	7
Presentación .....	9
Introducción General .....	13
<b>PARTE I</b>	
<b>Las interrogantes por el rumbo del país .....</b>	<b>17</b>
Conversatorio ¿Hacia dónde va Costa Rica? .....	19
<b>PARTE II</b>	
<b>Una mirada a problemas del desarrollo y la cultura en tiempos de globalización .....</b>	<b>73</b>
Conversatorio: ¿Hacia dónde va Costa Rica? Virtudes y vicios del modelo de desarrollo económico costarricense .....	75
Motivación: Cristian Munduate, Representante de UNICEF en Costa Rica .....	77
Presentación del Foro. Carlos Sojo, FLACSO. ....	78
Inicio del Conversatorio .....	81
¿Hacia dónde la llevan? Contribución al Conversatorio Dr. Luis Paulino Vargas Solís. ....	125
Foro ¿Hacia dónde va Costa Rica? “Pobreza y opciones de política social” .....	137
Presentación del Foro. Carlos Sojo, FLACSO .....	140
La medición de la pobreza en Costa Rica. Minor Mora Salas .....	142
Política Social y Pobreza. Silvia Lara. ....	151
<b>Autores y autoras .....</b>	<b>171</b>

## **La medición de la pobreza en Costa Rica**

### **Minor Mora Salas**

Buenas tardes. Estamos, En la mesa hay una especie de división del tema, de especialidad. Silvia tiene mucha más trayectoria, mucho más conocimiento de vivencia profesional en el tema de estrategias en el combate a la pobreza, y yo me he dedicado más últimamente a tratar de problematizar el tema, o sea, tratar de hacer la pregunta de que cuando se habla de pobreza en Costa Rica, ¿de qué estamos hablando? Así que reordenamos la mesa, yo voy a iniciar para plantear el problema dándole el espacio a Silvia para que ella luego nos dé algunas ideas de cómo podríamos enfrentarlo en el futuro.

Tratar el tema de la pobreza en Costa Rica es difícil. Es un tema que ha venido siendo reiteradamente abordado por una multiplicidad de personas y en coyunturas electorales, el tema se vuelve políticamente atractivo. Uno corre el riesgo de estar incursionando en un terreno que se puede tornar fácilmente pantanoso.

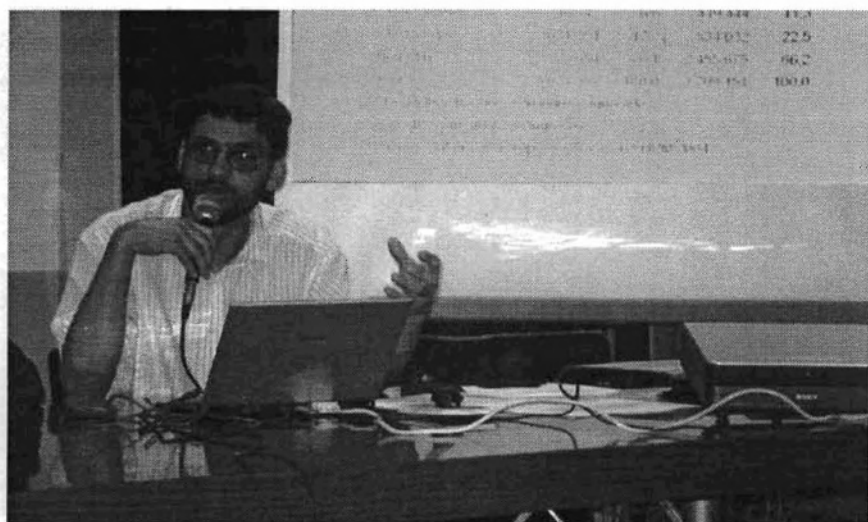
En lo que a mí concierne, yo voy a tratar de abordar una pregunta y tratar de dar una respuesta a esta pregunta, que podría formular en los siguientes términos: ¿existe entre la población costarricense, si uno sale la calle o si uno hiciera la pregunta entre ustedes, cuál sensación de que el país vive un proceso de empobrecimiento, la gente se siente más pobre y visualiza la pobreza más cercana a sí misma? Y también tiende a percibir la pobreza antes un fenómeno circunscrito a un grupo de población, se está incorporando a nuevos sectores de población. O sea, que hay un empobrecimiento de algunos estratos medios.

Pero, por otro lado, uno observa las estadísticas oficiales de medición de pobreza y se da cuenta de que en términos relativos, desde 1995 en adelante, la pobreza en el país aparece situada alrededor del 20% de los hogares, y oscilando en torno a ese 20%, existe la premisa de que el país se ha estancado y que carece de una estrategia efectiva para hacer que la pobreza se reduzca aún más. Si uno compara estas dos apreciaciones, en efecto hay una especie de disociación, hay una especie de divorcio entre lo que la población vivencia y siente y lo que las estadísticas parecieran estarnos indicando. Yo lo que voy a tratar es de señalar por qué puede estar produciendo esa disociación y, al hacer eso, tratar de cuestionar la tesis que se ha asumido con mucha facilidad en el país, de que la incidencia de la pobreza es de alrededor de un 20%. Voy a tratar de demostrar que no necesariamente eso es correcto y voy a tratar de plantear algunas dudas sobre el particular.

Déjenme empezar señalando lo siguiente: es mi percepción de que la posición social de los grupos pobres y algunos de los estratos de los sectores medios, a diferencia de lo que aconteció desde mediados de los ochentas y principios de los noventas, hoy día está amenazada y creo que está amenazada fundamentalmente porque hay un proceso de deterioro de la condición de pobreza. Hay un contexto social institucional que no solo es de estancamiento, sino de deterioro.

Si uno analiza uno de los indicadores de distribución del ingreso del país, el coeficiente de Gini, que oscila entre 0 y 1 y conforme más cerca de uno está, más desigualdad hay en el país, observa que desde finales de los noventas, básicamente desde el 98 en adelante, en el país, la distribución del

ingreso se ha venido deteriorando, contrario a lo que acontecía en un periodo anterior en donde más o menos estábamos aparcados. Lo que significa que hoy en día la riqueza socialmente en Costa Rica se está distribuyendo de una forma menos equitativa y esto es lo que a mí me permite pensar que probablemente la situación de los hogares pobres está en una condición de amenaza. Ante esto uno debería preguntarse: ¿cuál es la proporción del ingreso total, del ingreso nacional, que es controlada por el quintil más pobre del país?, y básicamente lo que nos indica es que a lo largo del tiempo, los grupos que se ubican en los dos deciles de mayor pobreza del país, han venido perdiendo participación dentro de la generación de riqueza del país. Es decir, independientemente de que se produzca más o menos riqueza en el país, hoy día los grupos pobres están perdiendo el acceso a parte de esa riqueza. Y por eso pienso que la situación es diferente: no solo se trata de que nos hemos estancado alrededor del 20% de hogares pobres, según la cifra oficial como he dicho, sino que el contexto social marca una tendencia al deterioro. Primero, la distribución del ingreso, y segundo, la participación de los hogares más pobres en la distribución del ingreso total del país. Esto, sin duda, es una diferencia con respecto a lo que aconteció antes de los ochenta y pareciera ser que lo que aconteció también en el periodo 1985-1995. Se trata de una situación diferente, en donde no solo hay estancamiento, si no que hay deterioro del contexto institucional, del contexto social, en el que estos grupos usualmente tienen que vivir.



Minor Mora Salas disertando sobre el tema de pobreza y poniendo entre signos de preguntas los actuales mecanismos y procedimientos de medición del fenómeno.

La percepción de que hay empobrecimiento proviene de esta situación: de vivir en una sociedad en la que en los últimos años se aceleró, aunque no de manera abrupta, la inequidad en la distribución de los ingresos. Hay que decir que esta es una influencia que se ha confirmado también para Costa Rica, independientemente del indicador que uno utiliza para la medición de la distribución del ingreso. Y también hay que decir que al existir este deterioro, en términos comparativos, el país se ha ubicado como uno de los países de menor inequidad en la distribución del ingreso, pero también hay que decir que en el contexto centroamericano, es el país que en los últimos cinco años más rápidamente muestra un deterioro en la distribución de los ingresos. A eso me refiero yo con que el acceso me permite a mí reafirmar la idea de que el contexto institucional y social no son favorables para estos grupos.

La otra idea que quiero plantear proviene de una percepción diferente. Proviene de la tesis de que el país, que Costa Rica, es una sociedad fundamentalmente de clase media, en donde la pobreza es medianamente restringida a un grupo que no es mayoritario en la sociedad. Eso es correcto, pero hay que decir que esta situación tiene algunos matices y hay que llamar la atención sobre estos matices. Yo tengo la impresión de que si bien es cierto la pobreza en el país no es generalizada y dista mucho de serlo, parece ser que también dista mucho de la evolución de los indicadores oficiales. Tengo la impresión de que los umbrales de bienestar que se han venido utilizando en el país para la medición de la pobreza son umbrales bastante pobres, por decirlo en forma sencilla. Es decir, son umbrales que no nos permiten discernir con claridad cuáles hogares logran satisfacer sus necesidades básicas y cuáles hogares no logran satisfacer ese objetivo. Y esto proviene de cómo se ha construido este indicador, este criterio de marcador entre lo que es pobreza y no pobreza.

La construcción que nosotros tenemos hoy en día data del año de 1987 y en el año de 1987 se utiliza una encuesta de ingresos o gastos que permite construir una canasta alimentaria, y al construir esta canasta alimentaria, valorar en términos económicos cuál es el monto de ingresos que los hogares requerirían para satisfacer sus necesidades alimentarias. Cuando se construyó esta canasta alimentaria, se decidió utilizar como hogares de referencia para construir el análisis de consumo y por lo tanto el criterio de diferenciación, en el caso de zonas urbanas los hogares ubicados en el decil 2, 3 y 4. En el caso de zonas rurales los hogares ubicados en los deciles 4, 5 y 6. Si analizamos el primer indicador, mostraría que si uno hace una medición del ingreso en Costa Rica sin hacer ningún tipo



de imputaciones –ahora después voy a explicar que es eso– en la zona urbana para el año 87, un 28% de los hogares era pobre. O sea, ahí estarían comprendidos los deciles 1, 2 y 3 y en las zonas rurales con un 47%, casi un 50% en este momento, sin hacer imputación, aclaro, cerca del 50% de los hogares eran pobres. Ahí estarían comprendidos los deciles 1, 2, 3, 4 y 5, donde para construir el criterio de diferenciación entre quién es pobre y quién no es pobre en Costa Rica desde 1987, decidimos observar el patrón de consumo en el área urbana de los hogares de los deciles 2, 3 y 4. De estos, evidentemente sólo el 4, en ese periodo, no era pobre. Y en zona rural los deciles 4, 5 y 6. De estos, evidentemente solo el decil 6 no tenía insuficiencia de ingresos.

Me parece que esto nos ayuda a entender por qué el umbral o el criterio de bienestar que se emplea en el país es restringido o es limitado. Estamos, por decirlo así, observando el patrón de consumo de hogares pobres para extraer de ese patrón de consumo criterios diferenciadores que nos permiten definir quién es pobre y quién no es pobre. O sea, es un umbral contaminado, es un umbral que observa ya pautas de un grupo de población con ingresos restringidos para determinar cuál es el monto de ingresos que satisface las necesidades básicas. Creo que esto es lo primero que hay que señalar.

Hay que decir que la tradición en la que Costa Rica inscribe su medición oficial de la pobreza, que es la medición de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), señala que para construir un buen criterio diferenciador entre la pobreza, hay que estudiar el patrón de consumo de hogares que no sean pobres. Y yo lo que estoy tratando de decir es que desde 1987 en Costa Rica eso no necesariamente se cumplió. De ahí que el umbral que tenemos muestra unas limitaciones en ese sentido.

Otro indicador que uno podría utilizar para ver si este cierto o no, o sea, si la idea de que la pobreza en Costa Rica anda alrededor del 20%, es señalar; hay varios métodos que son utilizados en la bibliografía para estimar si un hogar tiene sus necesidades satisfechas o no las tiene satisfechas. El indicador que oficialmente se ha utilizado en Costa Rica está anclado a uno de esos métodos: el método de línea de pobreza y este es el método, para el año 2000, método que genera estimaciones de alrededor de un 20% de hogares en condiciones de pobreza. Pero si cambiamos el método y empleamos un criterio más amplio de satisfacción de las necesidades, como, por ejemplo, se logra hacer cuando uno utiliza el método de necesidades básicas insatisfechas, el porcentaje de hogares con

insuficiencias, con necesidades básicas no satisfechas, se eleva alrededor de un 10% y aún más, si utilizamos un método que combina tanto la insuficiencia de ingresos como la insatisfacción directa de necesidades básicas, que es lo que aparece como presumido con el nombre de 'método integral de pobreza', esto nos arroja alrededor de un 32-37% de hogares que no logran satisfacer plenamente sus necesidades básicas.

Es claro que existe en términos de política un enorme desafío que es diferenciado. Si uno dice que es un 20% de los hogares el que no satisface sus necesidades básicas o si dice que este porcentaje es un poco más alto, la pregunta que nos tendríamos que hacer es: ¿por qué, como sociedad, hemos establecido que el criterio por emplear en la medición de la pobreza es el que establece el método del ingreso, tal y como lo emplea el MEIC? Y a eso me quiero referir: ¿por qué hay tanta discrepancia entre la medición, entre el dato que arroja la medición de pobreza por la línea de ingresos y el dato que arroja la medición de la pobreza por los otros dos métodos que, en este caso sería, el método directo de necesidades básicas insatisfechas y un método combinado, el método integrado de la pobreza? Estos no son cálculos míos, el primero es un cálculo del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) y los otros son cálculos del Estado de la Nación, pero lo que llama la atención es que lo que se ha oficializado es el primer dato y no los otros dos. Y es claro que si uno se mueve hacia los otros, el desafío que como país enfrentamos, es diferente.

¿Por qué si uno utiliza el método de línea de pobreza del INEC obtiene resultados diferentes? A mi juicio, eso se debe a que el INEC a la hora de estimar la pobreza en Costa Rica realiza una operación que denomina 'imputación de ingresos'. Es decir, al ingreso que los hogares reportan en la encuesta de hogares, le adiciona un porcentaje que es diferenciado, que es de alrededor de un 18%, exactamente un 17,4% para las zonas urbanas y un 35% para zonas rurales. Al hacer esto, el INEC, por ejemplo, para el año 2004 estima que el total de hogares pobres en el país anda alrededor de 210.000 hogares: un 21% de los hogares y el total de personas pobres sería un poco más porque los hogares pobres son más numerosos. Anda alrededor de un 24%. O sea, alrededor de 875.000 personas. Pero la pregunta que nos tenemos que hacer es: ¿por qué imputar el ingreso y si es la imputación un procedimiento adecuado? Yo tengo la sospecha de que esto no necesariamente es así. El INEC imputa estos porcentajes adicionales de ingreso a los hogares porque considera que los hogares subreportan sus ingresos en las encuestas de hogares y que al comparar en el año 1987, al hacer una comparación entre el ingreso captado por la encuesta de

hogares y el ingreso de los hogares captado por las cuentas nacionales, se dio cuenta de que en zonas urbanas le faltaba 17% y en zonas rurales le faltaba el 35%. Así que decidió utilizar estos coeficientes como coeficientes de imputación del ingreso, pero noten que esto proviene de una observación. La observación realizada en el año de 1987. Pero hay que decir que entre 1987 y el año 2005, muchas cosas han cambiado en el país: cambió la estructura productiva, aparentemente está también cambiando, como hemos visto, la distribución del ingreso entre los hogares pobres y los hogares de más altos ingresos; también cambió el patrón de consumo de país; cambiaron los precios y la economía se ha tornado más volátil. De ahí que sea por lo menos dudoso suponer que este factor de corrección del ingreso observado en el año de 1987 sea una constante que podamos reproducir de manera automática todos los años. De hecho, en los países en que se practica imputación de ingresos como México, los coeficientes de ajuste se cambian anualmente. Hay dos razones por las cuales se cambian anualmente: una, es porque la economía es cíclica, y otra es porque las encuestas de hogares son probabilísticas. Eso significa que no todos los años encuestamos a los mismos hogares y, por lo tanto, es poco probable suponer que en hogares diferentes subreporten en la misma magnitud sus ingresos.

Más aún, CEPAL que usualmente es la que realiza este estudio entre cuentas nacionales y el ajuste en las encuestas de hogares, en la actualidad utiliza un método de imputación de ingresos que es muy sofisticado. No parte de la premisa de que a todos los hogares que viven en zonas urbanas les va a incrementar su ingreso en un 17% y que a todos los hogares que viven en zonas rurales les va a incrementar su ingreso en un 35%. Sino que dice que si hay que hacer imputación, esta imputación tiene que ser diferenciada y tiene que ser correspondiente a la magnitud de los ingresos que perciben por un lado, los obreros de empresas pequeñas, por otro lado los obreros de empresas grandes, por otro lado los empresarios grandes, etc.

Algunos autores han sostenido que el problema con la imputación de ingresos más importante es que supone que la diferencia que haya entre cuentas nacionales y la encuesta de hogares en el ingreso reportado por los hogares, proviene solo de la subdeclaración y ha señalado, reiteradamente, que es muy probable que una parte significativa de este faltante proceda de los hogares de más altos ingresos; porque los hogares de más altos ingresos rara vez son encuestados y cuando son encuestados, rara vez logran reportar su ingreso. Es decir, que lo que estamos haciendo en la

práctica, cuando hacemos la imputación del ingreso es una redistribución del ingreso, pero en el computador. En la práctica, los hogares no disponen de esos ingresos para satisfacer sus necesidades.

Yo hice un cálculo diferente. ¿Qué pasaría en el 2004 si uno calcula, se mide la pobreza en el país, utilizando el método de ingresos sin ajustar el ingreso de los hogares? Y en el resultado se obtiene que este porcentaje de hogares con carencias insatisfechas se incrementa alrededor de un 10%. Quiero decir que esto lo he hecho para varios años y más o menos me da el mismo porcentaje. En unos años oscila alrededor del 8% y en otros sube alrededor de un 11%. Pero lo más importante es que ese factor es diferenciado por regiones en el país. Hay regiones en el país donde la magnitud se incrementa aún más, lo que significa que hay regiones más pobres que lo que estamos suponiendo. Con esto básicamente lo que quiero demostrar o sobre lo que quiero llamar la atención, es que no solo utilizamos un indicador malo para diferenciar entre los hogares pobres y los hogares no pobres, sino que a la hora de hacer la medición, muy probablemente estamos, producto de la imputación adicional de los ingresos de los hogares, minimizando aún más el problema. Y creo que este es el problema en Costa Rica, que apegados a una lectura poco crítica de un dato que construimos nosotros, hemos supuesto que la pobreza se ha estancado alrededor de un 20% y en el mejor de los casos, hemos tratado de diseñar políticas para afectar a ese 20%. Creo que los datos nos ayudan a pensar que eso no necesariamente es correcto y que probablemente hay muchos más hogares pobres que lo que la medición oficial parece estar reportando y creo que este efecto coincide más o está en concordancia con la sensación de empobrecimiento que tienen algunos hogares.

Ahora, déjenme señalar lo siguiente: no solo acontece eso. Los datos de hogares pobres para el año 87 y el 99 y el 2000 y el 2004. Las cifras no son comparables por un ajuste que se hizo a partir del año 2000, cuando se ajustó el tamaño de la población a los datos censales. Pero déjenme señalar lo siguiente: entre el 87 y el 99, según la medición oficial de la pobreza en el país, el total de hogares pobres que no satisfacían sus necesidades básicas se incrementó alrededor de 20.000 hogares. O sea, que aunque logramos entre 1987 y 1995 reducir la pobreza en términos relativos alrededor del 20%, según la medición oficial, y entre 1995 y el 2005 oscila alrededor de ese 20%, hay más hogares pobres; pero lo más importante es que entre el 2000 y el 2004 se incrementaron en 43.000 los hogares pobres. En cuatro años, se duplicó el número total de hogares pobres en comparación con lo que había pasado entre 1987 y 1999. Aunque los

datos indiquen que en términos relativos la pobreza está estancada, en términos absolutos, hoy en día tenemos más pobres, más hogares pobres y desde el 2000 hacia delante el ritmo en que estamos generando más pobres en el país se ha acelerado. Sin duda alguna, el dato es llamativo: entre el 87 y el 99 sumamos 21.000 hogares a los contingentes empobrecidos. Entre el 2000 y el 2004 duplicamos ese dato. Entre el 87 y el 99, si las estadísticas no andan mal, hay alrededor de 13 años alrededor y entre el 2000 y el 2004 hay solamente cuatro años. Por eso yo decía al principio que, en realidad, la situación es más severa que lo que algunas tendencias generales nos demuestran.

Para terminar, quisiera nada más señalar una cosa adicional. En FLACSO se han venido desarrollando desde hace algunos años algunos estudios preocupados porque somos conscientes de que en el análisis de la medición de la pobreza, hay un grupo que se nos está escapando, porque usualmente cuando hacemos medición de la pobreza separamos a la población entre los pobres y los no pobres, siendo los no pobres los que satisfacen sus necesidades básicas, o sea, los que tienen ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas, pero la población costarricense desde hace algún tiempo viene señalando que hay un subgrupo dentro de esta magnitud grande que está viviendo por procesos de empobrecimiento. En la bibliografía se suele hablar de hogares en riesgo o de hogares vulnerables. Cuando uno incluye este grupo en el análisis, observa que alrededor de un 17% de los datos del Estado de la Nación oscila entre un 13 y un 15%, aunque en las estimaciones nuestras utilizamos un método diferente; es decir, alrededor de un 17% de hogares, en el mejor de los casos, tiene ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas, pero tiene una alta probabilidad de caer por debajo de la línea de pobreza. Si esto es cierto, y pareciera que así es, por algunas tendencias que hemos venido viendo y por algunas observaciones que se han venido haciendo en el país, lo que habría que decir es que la política social tiene que incorporar a este grupo como un grupo importante de población a los cuales atender y hay que señalar que desde 1985 en adelante, quizás un poquito antes, la política social de Costa Rica, si bien es cierto no ha abandonado las tendencias a la universalización, algo que indudablemente Silvia va a tocar ahora, ha venido dando prioridad a la atención a los grupos más pobres. Al hacer eso, la situación de los hogares en condición de riesgo de pobreza se ha agudizado, se ha hecho más incisiva.

Quisiera terminar con esto y al cerrar, decir lo siguiente: pareciera ser que uno de los grandes desafíos que tenemos en el país es preguntarnos

realmente cuál es la magnitud de la pobreza en el país y también tener conciencia de que este es un fenómeno heterogéneo cuya heterogeneidad, estaría trasladándose en este momento, hacia arriba, por lo menos incorporando a un segmento de los hogares de estratos medios, pero también parece ser que hay un deterioro por abajo. Este deterioro por abajo indica que en contextos institucionales desfavorables, algunos de los recursos con que históricamente habían dispuesto los pobres para medio hacerla, se están deteriorando. Si esto es cierto, pareciera, como algunos indicios empíricos nos lo indican, que no solo estamos enfrentados con un problema de reproducción de la pobreza, sino que en el país, por primera vez en los últimos probablemente 20 años, está emergiendo un segmento nuevo, que podríamos decir, de hogares excluidos, hogares cuyos recursos económicos, laborales y sociales no les permiten integrarse a la sociedad ni tan siquiera para mantener su condición de pobreza. Sobre esto no quiero decir mucho porque todavía no hay estudios en el país. Lo que tenemos son algunas observaciones que provienen de nuestra convivencia en la sociedad y alguna evolución económica.

## **Política social y pobreza**

**Silvia Lara**

Muchas gracias, muy buenas tardes a todos y todas. Muchísimas gracias a la Rectoría del Instituto Tecnológico por la invitación. Muchas gracias a las instituciones que auspician los *Diálogos sobre el Bienestar*, al señor Carlos Sojo, de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Cristian Lorena Munduate, Representante de UNICEF, y a la Fundación Konrad Adenauer.

El título de este panel hoy es: "Pobreza y desigualdad, los desafíos de la política social". Yo quisiera señalar que básicamente lo que voy a estar planteando a lo largo de mi presentación es que, en lo fundamental, la reducción de la pobreza y de la desigualdad es un desafío, no solo de la política social, sino, fundamentalmente, de la estrategia de desarrollo que tenemos como país. Es decir, no es simplemente con política social que vamos a reducir la pobreza. Pero voy a ver esto con más detalle.

Como señalaba Carlos Sojo, el problema va mucho más allá de una situación de estancamiento en los últimos diez años. Costa Rica logró reducir el porcentaje de hogares en condiciones de pobreza del 50% en el año 60 al 20% en el año 80. Es decir, que Costa Rica en 20 años logró reducir